

AUTOR/AUTHOR: Enrique Matheu Recinos.

TÍTULO/TITLE:

Proyecto cultural El Sitio.
The El Sitio cultural project.

CORREO-E/E-MAIL: enriquematheu@gmail.com

RESUMEN/ABSTRACT:

Centro para jóvenes artistas plásticos y de las artes escénicas con el objetivo de difundir la cultura y las artes además de estimular la participación de las personas en la vida comunitaria y la capacitación en expresión artística para niños y jóvenes.

The El Sitio cultural project is a centre for young plastic artists and stage performers and its goal is to disseminate culture and the arts, in addition to stimulating participation in community life and providing children and young people with training in artistic expression.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Diversidad cultural, cultura de la paz, identidad cultural, creación artística, instalación cultural.
Cultural diversity, the culture of peace, cultural identity, artistic creation, cultural facility.

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2009.i10.16>

Proyecto cultural El Sitio

Enrique Matheu Recinos

La realidad que los humanos creamos, nace frecuentemente de un sueño, o algunas veces de la necesidad manifiesta de las personas, quiero pensar que El Sitio nació de la "necesidad de ese sueño" y debo reconocer que el camino recorrido hasta hoy rebasó cualquier sueño que sus iniciadores hayamos tenido.

La vida cultural de La Antigua Guatemala ha gozado en los últimos veinte años de un notorio impulso, organizaciones como El Sitio han contribuido decisivamente en este proceso. El impulso a creadores y artistas, el estímulo a la participación comunitaria, la cogestión de programas con entidades nacionales e internacionales han creado las condiciones para lograr ese impulso.

En 1993, El Sitio abrió sus puertas como un espacio para que jóvenes artistas pudieran presentar sus propuestas plásticas para el público que visitaba la emblemática ciudad de La Antigua Guatemala. Pronto, a los dos años, la demanda de los artistas de diferentes ramas de las artes demandaban espacio y oportunidad para expresarse. De esa forma, se ampliaron las instalaciones, creando nuevos recursos para que las artes escénicas encontraran igualmente oportunidades de expresarse.

A partir de 1999, se crea la unidad de proyectos de El Sitio, desde la cual se consolida una biblioteca de consulta con aproximados 10.000 títulos, en temas relacionados con el arte en general, creatividad, sociología, realidad guatemalteca, gestión cultural, etcétera. Se compila considerable material visual para un videoclub y cine foro, y se crea la unidad de investigación y consultoría en campos de desarrollo cultural, creatividad e innovación y gestión cultural.

El proyecto cultural El Sitio es hoy, una asociación privada, de servicio público, no lucrativa, concebida para difundir y promover el desarrollo

cultural, artístico y social de Guatemala.

Nuestra misión es gestionar el desarrollo cultural sostenible y participativo; estimular el espíritu crítico, la creatividad e innovación; promover la diversidad cultural y artística, y establecer vínculos de entendimiento y cooperación con las personas, las instituciones y el movimiento cultural universal.

Estamos comprometidos con la construcción de una sociedad abierta e incluyente, en la que la visión de largo alcance sea la fuente de inspiración para la imaginación creadora y para el pensamiento alternativo, con la persona como eje del desarrollo integral y la participación ciudadana creativa e innovadora, como efectiva forma de incidencia en lo público.

Reconocemos en "lo local", la fuente de sabiduría y referencia de convivencia humana, a través del diálogo intercultural y enfocamos nuestro esfuerzo en la creación de habilidades que permitan a las personas desde su capacidad innovadora, el ejercicio del liderazgo creativo y el protagonismo en su desarrollo integral.

Su trayectoria: Desde 1993, el proyecto cultural El Sitio ha impulsado el desarrollo cultural de los guatemaltecos desde diferentes paradigmas relacionados con lo cultural: el impulso de las propuestas creativas de jóvenes artistas guatemaltecos en las diferentes expresiones de las artes, el estímulo a la participación de las personas en la vida comunitaria, la capacitación en expresión artística para niños y jóvenes, el desarrollo de liderazgo creativo de más de 300 jóvenes en toda la República y en varios países de Centroamérica y el estímulo al espíritu emprendedor a través de la formación y el acompañamiento a empresas y proyectos culturales y creativos.

El Sitio ha incidido directamente en procesos trascendentes de formulación del desarrollo cultural de Guatemala, apoyando a las autoridades del Ministerio de Cultura y Deportes, colaborando con entidades internacionales como UNESCO, Banco Mundial, PAIRCA y SICA, y con los gobiernos de Finlandia y España, entre otros.

Durante los 16 años de trabajo, hemos acumulado, además de la experiencia en esos campos, un potencial humano que está listo para volcar su incidencia en la vida comunitaria de los guatemaltecos.

La propuesta 2009-2014: Consecuente con nuestra misión y filosofía, planteamos esta nueva estrategia de trabajo, entendida como la gestión del desarrollo cultural local que, con visión de mediano y largo plazo, pretende poner en valor todos aquellos aspectos y singularidades que identifican a las comunidades, para fortalecer la autoestima, impulsar el

espíritu de la participación comunitaria creativa y desarrollar en las personas de la comunidad sus capacidades y habilidades para gestionar un modelo propio de desarrollo y la sostenibilidad del programa.

La propuesta de trabajo está fundamentada en la convocatoria a los actores clave de la comunidad, para que desarrollen el liderazgo necesario y a las instituciones de la sociedad civil, para que participen ofreciendo sus propias líneas de acción que complementen la propuesta original.

El trabajo, que se plantea para cinco años, se iniciará con seis comunidades distintas y seleccionadas estratégicamente, de las cuales se espera generar al menos dos réplicas en comunidades cercanas a las originales, en el primer año; tres de cada una en el segundo año; aumentando el programa según la demanda de las comunidades lo requiera. Se espera convocar a la cooperación internacional y a la cooperación nacional y local y atraer al programa a organizaciones que abran el abanico de oferta de capacitación y fortalezcan la apropiación del programa a nivel nacional.

Como resultado de este programa lograremos significativos avances en la calidad de vida de al menos 60 comunidades después de cinco años. Haremos visibles las bondades del trabajo en alianzas estratégicas en el desarrollo cultural, se habrá generado la convicción de que el desarrollo es también, y fundamentalmente, un compromiso ciudadano y un mérito comunitario.

Se habrá contribuido a la construcción de la paz, la convivencia estimulante desde la diversidad y la inclusión, la consolidación del tejido social de las comunidades y la posibilidad de caminar hacia visiones compartidas de futuro.

El objetivo general es: estimular, a partir de lo local, una sociedad abierta, incluyente y creativa en donde la persona sea el eje del desarrollo y la estrategia será la gestión creativa, participativa e incluyente de las habilidades y talentos de las comunidades para que, desde su sabiduría vernácula y su capacidad innovadora, construyan las bases de la paz, de la armonía social y de una mejor calidad de vida.

Los ejes de trabajo son: el desarrollo comunitario, la formación ciudadana, la gestión participativa y la sostenibilidad del programa local.

Los resultados esperados: El tejido social de la comunidad habrá sido fortalecido y sus habitantes empoderados al reconocerse y valorar su diversidad. Se ha instituido un sistema de reconocimiento comunitario para los ciudadanos, participativos y constructores del bien común. Las iniciativas ciudadanas son motor permanente de la consolidación del desarrollo comunitario. Los valores cotidianos se han rescatado y se vi-

ven habitualmente. El diálogo ciudadano incluyente, como una práctica cotidiana, es favorecido por los nuevos espacios de interrelación comunitaria.

La diversidad es un factor fundamental en las visiones y en los procesos de desarrollo local.

Las personas migrantes están integradas en la comunidad y participan activamente en las redes de cooperación entre comunidades de origen y destino. La mayoría de la comunidad ha sido beneficiada con programas formativos específicos y capacitada para la participación ciudadana, la creatividad social, la gestión cultural y el espíritu emprendedor.

Se han formado equipos de formadores/ facilitadores para dar continuidad al programa formativo. La sabiduría vernácula y la visión creativa del futuro han sido la principal inspiración de los procesos formativos. La oferta de formación se ha visto ampliada con la participación de otras organizaciones.

La comunidad ha creado participativamente y se ha apropiado de una hoja de ruta de su futuro. Los ciudadanos, conocedores de sus derechos y obligaciones, participan activa y cotidianamente en la vida comunitaria.

La brecha digital ha sido disminuida notoriamente y la comunidad goza de acceso a la cultura universal. Las redes de aliados y socios estratégicos para el desarrollo del programa se han consolidado.

El diálogo comunitario, es una realidad cotidiana, en los nuevos espacios comunitarios. Los emprendedores, gestores y líderes comunitarios presentan regularmente propuestas que son apoyadas por la comunidad.

El capital cultural y el tejido social de la comunidad son base fundamental de la autoestima comunitaria. La comunidad comparte una visión de futuro hacia adonde promueve el desarrollo comunitario y el fortalecimiento del tejido social.

El programa se ha enriquecido notoriamente con los aportes de los migrantes. Las experiencias y conocimientos de los migrantes han sido sistematizados y forman parte de capital cultural de la comunidad. La cooperación entre las comunidades de origen y destino de los migrantes, se desarrolla en diversas vías y formas. El desarrollo comunitario se ha fortalecido por los aportes de experiencias de los migrantes y estos están orgullosos y comprometidos con sus orígenes. Los migrantes totalmente integrados en la comunidad, encuentran satisfacción y aportan en la sostenibilidad del programa.

Cada comunidad ha creado e implementa su propio modelo de desarrollo, su programa de formación y gestiona sus objetivos de acuerdo a sus propias estrategias de sostenibilidad. Las comunidades se han apropiado de sus respectivos programas y demandan sus beneficios. La singularidad de los aportes de los ciudadanos ha enriquecido los programas. Otras organizaciones se han unido al programa, aportando nuevas líneas de acción.

La comunidad internacional apoya y sigue de cerca el desarrollo del programa en las diferentes comunidades.

El programa es sustentable y sus resultados invitan a otras comunidades para emularlo.

El programa se ha sistematizado y difundido entre las comunidades y en el país.

La prosperidad de la comunidad es evidente en sus habitantes, en su paisaje urbano y natural y en las instituciones que han creado.

De esta manera El Sitio, que fuera creado por dos personas Scott MacLauchlan y Enrique Matheu Recinos, en una propiedad familiar, ha crecido físicamente, en colaboradores y amigos, y en resultados; hemos atendido a varios miles de artistas y visitantes, incidiendo en los procesos públicos y en la formación de jóvenes, líderes creativos para la construcción del futuro.

Continuamos andando sorprendidos por ese camino, creado en el sueño y que cada día, cada paso nos inspira un sorprendente nuevo sueño.